

tante frecuencia sucede que estos extraños extáticos reciben las pasas magnéticas riendo ó jugueteando bajo la maligna mirada de un jóven. Cuando queda establecido el sueño, y el sonambulismo es lúcido, se les hace examinar á los enfermos, ó se les interroga sobre lo que ocurre en las casas á donde son transportadas en espíritu, y dando á conocer de una manera circunstanciada lo que ven ú oyen, divulgan ciertas cosas que la mas común delicadeza prohíbe manifestar, sin embargo de suponérselas transportadas hasta las regiones etéreas, en estado de ver los cielos abiertos y de contemplar á los Ángeles, á la sagrada Virgen y á Jesucristo ¹.

Fuerza es confesar que todas estas circunstancias no parecen muy propias para producir un resultado tan maravilloso. En seguida estos extáticos olvidan enteramente lo que ha ocurrido durante la crisis, de manera que sus discursos no han surtido tan grandes efectos sino para los concurrentes, los cuales pueden comunicárselos para su edificacion y enmienda; «después de media hora (que es el tiempo que debe dar al éxtasis el magnetizador prudente) la crisis se «extingue, y el sonambulismo aparece de nuevo como antes, sin que «quede ningun resultado de lo que ha pasado ².»

Muy diferentes son los éxtasis santos y divinos, porque en ellos todas las circunstancias son graves, dignas y edificantes; el extático no necesita intermedio ninguno para conocer lo que ha experimentado, de lo cual conserva un recuerdo fiel y piadoso que le conduce á la práctica de la santidad. Únicamente en los éxtasis demoníacos se observa este olvido completo que constituye su carácter distintivo. «Signum quoque diabolicae extasis est: si post alienationem «non recordetur eorum quae dixit, cum esset alienatus, et ea quae «dixit repetere nesciat ³.»

Por lo demás, para fijar nuestras ideas sobre la naturaleza de estos fenómenos de sonambulismo, basta con la lectura de las siguientes líneas relativas á varios éxtasis comprobados por un hábil magnetizador: «Entonces el observador ve una sonrisa de felicidad en «el semblante del extático... las expresiones que pueden comprenderse lo son de amor y de beatitud dirigidas á un ser que parece «platicar con él... quisiera que le ayudasen á romper los vínculos que todavía le retienen entre los hombres, porque dice que «con esto daría mas pronto principio á su vida celestial, pudiendo

¹ *El Magnetismo en la Curia romana y en el tribunal de Casacion.*

² *Fisiología del Magnetismo.*

³ Benedicto XIV, de S. D. beat. et can. lib. 3, c. 49.

«estar con los Ángeles, á quienes contempla y con los cuales se le «oye platicar... además, *cualquiera que sea su religion*, el carácter «místico es el mismo: amor é indiferencia por todos los afectos terrestres, un deseo vehemente del cielo, y la vision de varios seres «espirituales ¹.»

Este aserto, que tan sencillo parece á muchos partidarios del magnetismo, conduce á una consecuencia bastante grave, á saber, que para Dios todas las religiones son buenas ó indiferentes, como que el *espíritu de verdad* se pone en relacion amistosa con el sonámbulo judío, mahometano ó cristiano, por extraño que sea á la ortodoxia de la fe ó al cumplimiento de sus deberes religiosos. Basta con esta circunstancia en nuestro concepto para demostrar que nunca pueden intervenir las inteligencias celestiales en los éxtasis del sonambulismo magnético.

Habiendo llegado al término de esta primera parte de nuestro examen, no debo omitir que al establecer como principio ciertos hechos de magnetismo y de sonambulismo, los he considerado como simples hipótesis, indispensables para el objeto que nos habíamos propuesto; porque para examinar lo que en su sistema es explicable, según el curso ordinario de las leyes naturales, y lo que parece independiente de estas leyes, era preciso tomar por punto de partida algunos hechos admitidos y atestiguados por los magnetizadores. En la conferencia siguiente hablaremos de los magnetizadores espiritualistas, que atribuyen todos estos fenómenos magnéticos y de sonambulismo á la intervencion de un poder sobrehumano.

CONFERENCIA XXXVIII.

CONTINUACION DEL MAGNETISMO Y DEL SONAMBULISMO.

EL TEÓL. Los magnetizadores espiritualistas atribuyen todos los fenómenos del magnetismo y del sonambulismo á la intervencion de un poder sobrehumano. Uno de ellos escribía á Mr. Deleuze: «Examinad atentamente la gradacion de los hechos, los cuales en último resultado os inducirán á reconocer que el poder ejercido al parecer por el magnetizador en su magnetizado en estado de sonam-

¹ *Fisiología del Magnetismo.*

«bulismo, es un poder ilusorio ¹.» «El sonambulismo ó el estado magnético es el resultado de la influencia de un agente espiritual, mas no de la acción ni de la voluntad del magnetizador ².» «Siempre diré que los sonámbulos no son nada ni pueden nada por sí mismos, porque la visión clara y todo su saber derivan del cielo y únicamente del cielo ³.»

Hablando de la acción del magnetismo á largas distancias, el mismo magnetizador dice: «Le ejerceréis cuando mejor os parezca... no por la virtud de vuestra emanación mixta, sino por la del que tiene poder celestial; y es muy cierto que este poder no consiste en la supuesta fuerza del magnetizador, pues querer y poder son cosas muy diferentes. Es incontestable que mientras el alma permanece entre los vínculos de la materia, su poder es limitado y termina en sus propios órganos... Aun cuando se ha desprendido de los vínculos de la materia, y restituído al estado de espíritu puro, me atrevo á decir que el alma no tiene en la segunda vida mas poder que el que recibe del que lo da y que es el único que puede darlo... Sin razón se atribuyen estos mismos hechos á una supuesta fuerza magnética, pues no son producto de las facultades latentes de esas personas que las han desarrollado con su firme voluntad, sino tan solo efecto de su guía espiritual; y si es justo dar al César lo que es del César, también importa mucho dar á Dios lo que es de Dios ⁴.»

Veamos ahora qué es lo que contesta á Mr. Deleuze sobre la prevision: «Decís que con ser punto menos que inexplicable, esta última facultad es incontestable; pero que no queda mejor explicada por la intervención de los espíritus ó ángeles que por las facultades ocultas del alma humana, que se muestran cuando esta se desprende de la materia; porque los espíritus ó ángeles son de la misma naturaleza que el alma humana, y esta debe tener por consiguiente el mismo poder.

«Sin duda el alma humana es de la misma naturaleza que los espíritus ó ángeles; mas para gozar de los mismos favores es preciso que desprendiéndose enteramente de su cubierta material se encumbre á la patria de aquellos espíritus puros, pues en tanto que conserve su cubierta terrestre, no puede ser mas que una inteligencia humana, es decir, hombre. Así el sonambulismo mag-

¹ Correspondencia sobre el Magnetismo entre Mr. Billot y Mr. Deleuze, carta 17. — ² Ibid., carta 15. — ³ Ibid., carta 5.

⁴ Correspondencia sobre el Magnetismo.

«nético no hace, en nuestro concepto, ni puede hacer al alma espíritu puro; y resultando por consiguiente nula esta comparación, la facultad de prevision nos parece muy dudosa, y aun inexplicable por vuestra teoría... Por tanto, las facultades del vidente magnético se reducen á poder leer, oír ó ver lo que le dice ó le muestra el mensajero de las voluntades de Dios ¹.»

No se necesitan mas citas para hacer mas explícitos los principios mas claros de los magnetizadores espiritualistas. Estos principios resultan bastante manifiestos con estas palabras de que ya teneis noticia: «El sonambulismo ó el estado magnético no es el resultado de la acción ni de la voluntad del magnetizador, sino del influjo de un agente espiritual: los sonámbulos no son nada ni pueden nada por sí mismos; la visión clara y todo su saber derivan y no pueden derivar de otra parte que del cielo.»

Los magnetizadores, que atribuyen á la intervención de los espíritus los fenómenos del sonambulismo magnético, reconocen que los demonios pueden á veces intervenir en sus operaciones, y que para distinguirlos es preciso poseer un discernimiento particular ². Vamos á ver los caracteres que nos inducen á juzgar que estos espíritus son de Dios: si los sonámbulos se ocupan en virtudes cristianas, en una moral pura, si son modestos y se sienten animados por la caridad y por el amor al prójimo, podemos fijar nuestras ideas sobre la naturaleza del espíritu celestial, cuando confiesa que Jesucristo ha venido en carne mortal y que es Dios ³. Así es que de ordinario excluyen de las operaciones angélicas á los judíos, á los paganos, á los fantasiastas, á los socinianos-arrianos y á los sonámbulos de depravadas costumbres; mas estas precauciones están muy lejos de ser suficientes para caracterizar el influjo de los espíritus celestiales, cuando se sabe que el demonio suele transformarse en ángel de luz, y que sin perder su naturaleza puede inspirar palabras religiosas y morales, cuyo origen y objeto no pueden ser dudosos en las circunstancias que las acompañan.

¿Por qué razón es necesario el sueño magnético, cuando Dios permite que sus ángeles se pongan en relación con el hombre? ¿En qué Libros santos, en qué tradiciones judías ó cristianas está consignada una condición tan singular? Sin duda se reconocerá que la interven-

¹ Correspondencia sobre el Magnetismo. — ² Ibid.

³ Correspondencia sobre el Magnetismo. Otro magnetizador afirma que el judío, el mahometano y el idólatra se verían tan favorecidos con esta relación entre ellos y los Ángeles como el cristiano mas creyente. (*Fisiol. del Magn.*)

cion sensible de Dios no debe manifestarse sino por motivos importantes y con circunstancias graves y serias; mas no puede decirse que esta intervencion exista en las magnetizaciones de sonambulismo que se creen celestiales y que se verifican con muy buen éxito para satisfacer á una mujer que desea recibir noticias de su nieto, alumno de un colegio de Paris ¹; ó cuando varios magnetizadores conciben la idea de poner en estado de sonambulismo á una muchacha para saber si á su edad puede estar sujeta á algun influjo, ó por último cuando se desea ver la aplicacion de las señales que imprime un Ángel de Dios *en la parte mediana del antebrazo de un jóven*, á instancias de un médico magnetizador ². ¿Puede creerse que en estas operaciones de sonambulismo, en las cuales tiene parte la curiosidad, en estos experimentos, éxtasis, puerilidades, curaciones súbitas, contratos pecuniarios, investigaciones indecorosas en las familias, discursos de alta moral, previsiones, etc., interviene la accion divina? ¿Puede el espíritu de Dios asociarse á todas estas modificaciones? ¿Será que el sonámbulo se halle sujeto alternativamente al influjo de unos espíritus diametralmente opuestos? No, nunca podrán reconocer los teólogos católicos la intervencion de los Ángeles en estos fenómenos magnéticos.

Despues de este exámen cuyas inducciones ocurren naturalmente, entremos en algunas consideraciones sobre los peligros reales con que el magnetismo amenaza las costumbres, pues «estableciendo relaciones entre el magnetizador y el magnetizado, sea por una frecuentacion mas habitual, sea por la confianza, sea por la misma naturaleza del agente, es indudable que su empleo entre personas de diferente sexo puede producir inconvenientes muy graves; pero hasta con estar prevenido para no exponerse á ellos. Ninguna madre dejará magnetizar á su hija por un jóven, aun cuando tenga la mejor opinion de las costumbres y de la delicadeza del magnetizador. Ninguna jóven casada se dejará tampoco magnetizar por un hombre de treinta años á menos que sea en presencia de su marido ³.»

«He curado á un enfermo, dice tambien el célebre magnetizador, á quien dominé desde el primer dia... continué magnetizándolo por espacio de quince dias ó tres semanas: era el mayordomo de un taller... En cuanto salia de su trabajo iba á mi casa, y se alegraba de verme: cuando le decian que yo habia salido á paseo, corria á mi

¹ Correspondencia sobre el Magnetismo. — ² Ibid.

³ Mr. Deleuze, *Historia crítica del Magnetismo*.

«encuentro, y me iba siguiendo, como un perro á su amo. Acaso se diga que lo hacia en fuerza de su gratitud; mas aunque no puedo probar lo contrario, no he dejado de observar atentamente las circunstancias, y estoy bien convencido de que habia en sus actos algo mas que la gratitud, ó sea un efecto de la relacion que entre nosotros habia establecido el magnetismo ¹.»

«No puede dudarse que el magnetizador ejerce una influencia moral muy grande en el sonámbulo. Su voluntad queda dormida en cierto modo, y no contraviene á las órdenes del que lo ha magnetizado. ¿Es imposible conocer entonces los secretos de familia, penetrar en los intereses mas importantes y mas sagrados?... De estas relaciones íntimas, de este trueque de miradas animadas por los sentimientos mas dulces, de estas impresiones extrañas y agradables, de este estado enteramente nuevo en que caen los sonámbulos, nace además una adhesion entera y absoluta al magnetizador. El reconocimiento, llevado hasta el entusiasmo de la pasion, exalta todos los sentimientos afectuosos, y por consiguiente podeis juzgar de lo que debe suceder... deduzco que el magnetismo animal compromete la moral pública y la seguridad de las familias ².»

«La persona magnetizada, dice el Dr. Rostan, se halla bajo la dependencia absoluta del magnetizador, puesto que en general no tiene mas voluntad que la suya; y aun cuando quisiera oponerse á su magnetizador, este puede quitarle, cuando así le plazca, la facultad de obrar y aun de hablar. Este es uno de los fenómenos, como llevamos dicho, que se producen con mas facilidad, y desde luego se conciben los terribles resultados que puede acarrear esta omnipotencia, pues ninguna mujer estará segura de salir intacta de manos del magnetizador, cuyas operaciones son tanto mas seguras en cuanto queda de todo punto borrado el recuerdo de lo sucedido. El magnetismo, fuerza es decirlo, compromete sobremanera la honra de las familias, y en este concepto debe indicarse á la solicitud de los Gobiernos... Así el magnetismo puede ser peligroso para la salud, como lo es tambien para la moral pública ³.»

Es preciso que las madres y los esposos imprudentes tengan en

¹ Mr. Deleuze, *Historia crítica del Magnetismo*. Supongamos una jóven soltera ó casada, sujeta á semejante influencia: si el magnetizador es poco delicado, desde luego se concibe cuáles pueden ser las consecuencias, aun cuando la madre ó el marido hayan estado presentes á las operaciones magnéticas.

² El Dr. Dupau, *Cartas fisiológicas*.

³ *Dic. de Med.*, art. *Magnet*.

cuenta las declaraciones de estos hombres experimentados en el magnetismo, y que calculen la extension de su funesta condescendencia.

«Mas ¿por qué razon las mujeres han de ser magnetizadas por extranjeros aunque sean médicos? ¿Acaso no tiene naturalmente cualquiera la facultad de comunicar el fluido vital? Por tanto no hay inconveniente en que los individuos de una misma familia se curen reciprocamente, y si no pueden verificarlo por sí mismos, conviene que encarguen este acto de generosidad á una persona digna de su confianza.» Estos medios, al parecer tan sencillos y satisfactorios, exponen á los mas graves peligros á los que tienen la imprudencia de emplearlos, pues por confesion de los mismos magnetizadores las magnetizaciones verificadas por mujeres ó por hombres extraños á los estudios médicos pueden acarrear los efectos mas deplorables para la salud.

Oigamos primeramente á Mr. Deleuze, que indica estos peligros en los siguientes términos: «El magnetismo es un agente muy activo, que á veces obra sobre los nervios, y aunque es muy posible que este efecto sea siempre una crisis saludable, como creía monsieur Mesmér, no me parece bastante probado, este aserto para que me atreva á continuar el tratamiento, cuando veo que empieza á hacer mal. Yo no temo el dolor que sobreviene en el sitio de una obstruccion, porque este dolor arguye un trabajo necesario para la curacion; pero sí temo cualquier movimiento nervioso, y en este caso procuro calmar, disminuir paulatinamente la accion, y la suspendo... En algunas circunstancias el magnetismo administrado á los enfermos de gravedad ha producido en mi concepto ciertos accidentes que es preciso evitar... Muchas veces oigo decir: *Si el magnetismo no hace bien, al menos no hará mal*; mas esto no es exacto, pues sabemos por los sonámbulos que el magnetismo, como otro remedio cualquiera, no debe administrarse sino en una dosis conveniente, y que cuando produce efectos muy marcados, es preciso no llevarlos al extremo... Si magnetizais mal... si interrumpís la comenzada crisis, si despertais repentinamente á vuestro enfermo... si no teneis una salud muy robusta, podréis fatigar á vuestro enfermo y aun hacerle mucho mal¹.»

Otros autores indican algunos de los graves accidentes que acarrea generalmente el magnetismo, y que debe de hacer mas frecuentes la ignorancia de los que lo practican: «¿Qué de males, qué de accidentes no pueden ocasionar las prácticas perturbadoras del mag-

¹ *Historia crítica del Magnetismo.*

netismo animal?» Así lo confiesan los mismos magnetizadores. El Dr. Dupau nos dice: «Que el resultado sobrado comun de las prácticas del magnetismo animal consiste en desarrollar las enfermedades nerviosas y acarrearlas á las personas poco dispuestas á ellas.» Mr. Rostan asegura que «el magnetismo mal dirigido puede ocasionar accidentes muy graves. Yo he visto, dice, producir por el magnetismo un malestar general, dolores muy vivos... un sacudimiento general que predispone á todas las neurosis, una fatiga excesiva, una gran debilidad, una flaqueza extremada, la sufocacion, la asfixia, y no dudo que tambien causaria la muerte si llegasen á paralizarse los músculos de la respiracion. Muchas veces ha producido la enajenacion mental y la melancolia, y aun se citan enfermos que han sucumbido en manos de los magnetizadores².»

Los partidarios del magnetismo que quieren justificarle en todo, aseguran que no puede ofrecer ningun peligro para las costumbres, porque en el sueño magnético se conserva enteramente la libertad; mas aun cuando fuese cierta esta declaracion, sabemos por la experiencia que las relaciones íntimas de la magnetizacion y la especie de identificacion que resulta del fluido vital, producen en el magnetizado una adhesion entera y absoluta al magnetizador, y que el reconocimiento llevado hasta el entusiasmo de la pasion exalta en él todos los sentimientos afectuosos. Entremos sin embargo en la cuestion misma examinando si en el sonambulismo magnético se conserva y se ejerce la libertad fisica y moral.

Por lo que hace á la primera, es evidente que los sonámbulos están privados de ella, pues es tan profundo su sueño, que el ruido, el hierro y el fuego son impotentes para interrumpirle, mientras el magnetizador quiera prolongarle. «Considerad, pues, el individuo magnetizado como una parte de su magnetizador, y no extrañaréis que la voluntad de este obre y determine sus movimientos³.» «La persona magnetizada se halla bajo la dependencia absoluta del magnetizador, de manera que en general no tiene mas voluntad que la suya, y aun cuando quisiera oponerse á su magnetizador, este puede quitarle, cuando así le plazca, la facultad de obrar y aun de hablar³.»

Sin detenernos en las observaciones que sugiere esta rápida y absoluta privacion de la libertad fisica, particularmente cuando queda

¹ El abate Debreyne.

² Mr. Deleuze, *Historia crítica del Magnetismo.*

³ Mr. Rostan, *Dic. de Med.*